

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

SUSCRIPCION

Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 20

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR
Calle del Cerrito 84.

Almanaque

Jueves 5 Santos Felipe de Jesus y Agueda virgen y mártir.

Efemérides

1824.—SUBLEVACION DE LA GUARNICION DE LOS CASTILLOS DEL CALLO.
Al comenzar el año 1824, la independencia de la mayor parte de América española era un hecho consumado; pero la rebelion de los realistas del Perú era todavía un problema difícil de resolver. No solo ocupaban la mayor parte del virreinato, sino que contaban con un ejército muy superior, por el número y la disciplina, al de los patriotas. Las poblaciones no habían prestado en este país aquél entusiasmo loco por la causa de la independencia que en los otros pueblos americanos había sido el primer elemento de triunfo. Los realistas se apoyaban en la fuerza de sus armas y en la lealtad de la guarnición de los castillos que en los instantes en que la revolución parecía perdida para siempre, ministros los realistas contaban con regular recursos, el Libertador no tenía dinero con que pagar sus tropas y se veía obligado a alimentarse con gran dificultad. En esta trágica situación comenzaron a hacerse sentir entre los mismos desamortados patriotas milicias que creaban los mayores obstáculos.

El más importante de estos motivos tuvo lugar dentro de las fortificaciones del Callo. Guarnecían este punto la infantería y artillería de los Andes, 115 hombres de Colombia, 200 artilleros de Chile, según algunos de los periódicos de la época.

Mal pagados estas tropas desde mucho tiempo atrás, y re-

ducidos a una miserable ración, se sublevaron el 5 de Febrero de 1824 contra el gobierno de Bolívar.

1788.—NACIMIENTO DE DON ROBERTO PERAL.

1789.—NACIMIENTO DEL GENERAL ROSA.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, FEBRERO 5 DE 1880

El Juez Departamental del Salto en juicio

ANTE LA MAJISTRATURA COMPUESTA DE «LA REFORMA» Y «LA FRANCE»

No nos es grato y sale con mucho de nuestras tendencias herir cuestiones personales, como la presente, si bien al hacerlo, por excepción, no es nunca para darnos el triste placer de denigrar y saharir, sino de defender al denigrado, cuando, como al presente, es suya la verdad y mas que suya la justicia.

Por otra parte, la personalidad de un juez, cuando es puesta en tela juicio, en su carácter de tal, no pertenece en el orden social a la esfera privada. Es el apostolado del derecho, es la magistratura de la justicia personificada en un hombre.

Se trata de los ligeros é injustificables cargos de que el Sr. Carlos A. Berro, Juez Departamental del Salto, ha sido tildado, por la *Reforma* y la *France*, por supuesta denegación de justicia, en una también supuesta acusación entablada por Serafin Bellieri contra un señor Claverie.

Había pasado por nuestra vista, desde el primer momento, la inculpación mencionada de que nuestros colegas nombrados se hicieron eco; pero no quisimos terciar *a priori* en la cuestión; esperamos que hablara el Sr. Berro, por que es preciso oír a ambas partes en las polémicas de la prensa, como en los litigios judiciales, para fallar con acierto y seriedad.

Ahora bien, el Sr. Berro fué impugnado por no haberse avocado el conocimiento del juicio deducido por don Serafin Bellieri contra Claverie, es decir, por el delito denominado en el foro *dene-gación de justicia*.

Es, pues, del todo falso que esa acción judicial se hubiera instaurado ante el Juzgado Departamental del Salto, y siendo así, un Juez no podía ejercer acto ninguno que no importase una verdadera *incompetencia judicial* de su parte.

Es verdad que cuando por medio de la prensa fué notificado el Sr. Berro del asunto que nos ocupa, tuvo una *conferencia* privada con el señor Jefe Político, á la que asistió también el señor Vice-Consul de Italia. En ella se acordó que todos los datos posibles que la autoridad política recogiera los trasmitiese al Juzgado Departamental del Salto, para que éste los pasara, como lo hizo, al Juez que debía subrogarle, pues él se declaró *legis causa*, implicado en la cuestión. La causa de la incompetencia resulta de las notorias relaciones de amistad que ligan al Sr. Juez con uno de los acusados.

Obrando así cumplió severamente con su deber.

Un juez parcial habría echado á la espalda la *causa legal* de incompetencia para conocer á su pesar del litigio que nos ocupa. Un juez parcial habría avocadose el conocimiento de él, dando lugar á ser recusado por la parte interesada.

El Sr. Berro hizo todo lo contrario: *declinó de su jurisdicción* por la causa espresada, plausible por cierto, y remitió los autos al juez llamado por la ley como subrogante.

Es esto casi curioso. Un acto de deber estricto, de acendrada delicadeza, es objeto de impugnación.

La *France*, entre tanto, disculpa su ligereza diciendo que también la cometieron otros periódicos del Salto; que él se atuvo á ello exclusivamente. Por manera que el pecado ajeno es para el colega compensación y disculpa de la falta propia. A donde iríamos á dar con semejante criterio? A que quedaría reducida la responsabilidad personal? Con-vengamos en que tan curiosa teoría dá lugar á toda especie de impunidad.

Pero hay mas; La *France* agrega otro cargo, bien deleznable por cierto, y dice: «bien está; habré sido víctima de un error, pero desempeñando el Sr. Berro un Ministerio Público á él le tocaba en todo caso el sumariar á los acusados.»

Alto ahí, colega! un Juez ó puede ó no puede conocer de un asunto contencioso: si lo hace en el segundo caso, procede ilegalmente.

Además,—y sépalo por su coeto,—

si un Juez comienza á conocer de un asunto, le queda *prorrogada su jurisdicción*, y prorrogada, no puede ya declinar de esa jurisdicción.

Que se quería en este caso? Que el Sr. Berro asumiera una jurisdicción que la ley le negaba en el presente? Habría faltado á su deber.

Que conociera en parte de un negocio contencioso, para después declinar de su jurisdicción por causa de incompetencia? Habría sido una anomalía legal que el Sr. Berro se incapaz de cometer y que nadie puede sostener sino en el caso de desconocimiento absoluto de las mas rudimentales nociones jurídicas.

Por lo demás, debemos reconocer, en obsequio de nuestra mas estricta imparcialidad, que jamás hemos tenido el honor de estrechar la mano del señor Carlos A. Berro, pero que ni siquiera de vista tenemos el gusto de conocerle. Sin embargo, para que el tributo á la verdad, que pagamos con este artículo, sea completo, fuerza nos es advertir que la fisonomía moral del Sr. Berro nos es muy familiar, porque nos ha tocado cruzar con él algunos caminos sucesivos y no simultáneamente,—lo que nos ha permitido seguir las honrosas huellas que ha dejado en su tránsito por las letras, las universidades de Chile, las judicaturas de la Colonia y del Salto, etc., etc.

Para mayor abundamiento le dejamos la palabra al Sr. Berro.

«A LA FRANCE» Y «A LA REFORMA»

Por la revista de la prensa de los diarios de la capital y por un telegrama oficial he tenido conocimiento de que la *Reforma* en el número del día veinte y uno del corriente y la *France* posteriormente, me acusan de haber cometido la grave falta de no atender una acusación deducida ante el Juzgado á mi cargo por un honrado labrador, que había sido víctima de tropelías cometidas en personas de su familia por individuos empleados en la administración de justicia de este Departamento.

Por mas diligencias que he hecho no he podido conseguir en toda la ciudad «La Reforma» ni he llegado ante el número de «La France» en que se hace tan seria imputación; mi contestación, sin embargo, es tan clara y mi justificación tan sencilla que, en el deseo de desvanecer cuanto antes el erróneo concepto que de mí hayan podido formarse los que no me conocen y en la seguridad de que he de desvanecer toda duda con solo dos palabras, me apresuro á publicar estas líneas.

Espero de la caballerosidad de los señores directores de *La France* y *La Reforma* que las harán reproducir en las columnas de sus diarios, pues justo es que los que en nombre de la moral pública denuncian los delitos de funcionarios públicos, al proceder de buena fe, como yo lo supongo en este caso, hagan también de su parte por desvanecer las sombras que hayan podido arrojar sobre la conducta de esos mismos funcionarios injusta y ligeramente ofendidos por ellos.

Me contestación tiene que ser muy corta. Es de todo punto falso que ante el Juzgado á mi cargo, haya deducido don Serafin Bellieri acusación contra alguna persona y es por consiguiente falso, que yo le haya denegado justicia.

Lo único cierto al respecto es que habiéndome denunciado el hecho por la prensa local, tuvimos una conferencia con el Sr. Jefe Político en esta ciudad, y en ella convinimos en que la autoridad política recogiera los datos que pudiera adquirir y los pasara al Juzgado, pues yo declaré desde el primer momento, que las relaciones de pública y estrecha amistad que me ligan á una de las personas presentadas como delincuentes, no me permitían intervenir en una causa de aquella naturaleza.

La Jofatura instruyó un sumario, en el declararon lo que quisieron ó lo que les indicaron don Serafin Bellieri y otras personas de su familia y lo remitió en seguida al Juzgado. Inmediatamente me escusé de entender en aquella causa y la remití al Sr. Juez L. de Paysandú, que es quien debe subrogarme en los casos en que, como en aquel, la ley y mi propia delicadeza me imponían el deber de escusarme.

Me consta que esa causa fué remitida des-pues para ser sustanciada á un Juez de Paz de este Departamento, pero ignoro el estado en que se halla actualmente.

Creo que con esta sencilla exposición, cuya veracidad puede acreditarse por los autos, queda plenamente justificada mi conducta como funcionario y de manifiesto la notable ligereza con que los señores encargados de los diarios nombrados han acogido una denuncia calumniosamente falsa en lo que á mí se refiere y no menos falsa en lo que á las personas acusadas, pues tengo motivos para suponer que esa denuncia en su principio no ha tenido mas que un propósito: promover un poco de escándalo, aprovechando el cinismo de personas sin pudor á fin de que la distinguida familia á quien ha pensado herirse comprara el silencio con algunos pesos.

Esto es todo, en mi concepto, una de esas especulaciones mercantiles desgraciadamente tan antiguas y comunes en que á pretexto de defender á una humilde y pretendida víctima, se recogen algunos pesos de la víctima verdadera, para luego darlos al infame recurso del escándalo.

Los diarios de la capital que han acogido ó patrocinado esa denuncia no han hecho otra cosa que hacer posible el buen éxito de la especulación; pero se han equivocado, si han creído servir los intereses de la moral pública.

CARLOS A. BERRO.

Le mandement de Mrg Vera

Así titula el segundo editorial de *La France*, cuyo tema es la Pastoral del Ilustrísimo Obispo de Montevideo.

Muy pronto nos tocará habérnoslos con el colega sobre el particular.

Revista de la Prensa

Condona *El Siglo* los extravíos de *La Nación* que hace la defensa del Gobierno de una manera que le perjudica y compromete. La planta como á un diario sin piés ni cabeza, sin principios fijos, si un plan constante y de antemano preconcebido.

relativa moderación, y el último que está á todo emplear la procaacidad y escupir por el colmillo. Es una Redacción heterogénea y de ahí que no se le encuentre tino.

Lo que mas le extraña es la pretensión de que los diarios extranjeros no tengan voz ni voto en lo que al país le afecta, como si en él ó en ningún otro del globo hubiese ley que prescribiese tal contra-sentido.

La *Nación* atribuye el malcontento de una parte de la opinión pública, al orden y paz que reinan en la República y á que la perturbación de la política es imposible al presente, contra el interés de algunos que sacan partido de ella.

—Inserta un artículo extenso del señor D. Meliton Gonzalez, que versa sobre el importe probable de la mensura general parcelaria y cuyo extracto es difícil por la abundancia de cifras y cálculos numéricos.

—Guiada por el cuadro estadístico que ha recibido del Juzgado Departamental de Cerro-Largo, y que demuestra el movimiento judicial que ha tenido en el semestre último, se ha penetrado el colega de la activa laboriosidad de ese Juzgado, de su orden y perfecto arreglo.

No puede menos que dar los plácemes al señor Castillo por este motivo.

A Patria manifiesta impaciencia por la dilación que está experimentando el sumario seguido para la indagación del asesinato perpetrado en la persona del ciudadano brasileiro Soares.

Al recordar los antecedentes de esta cuestión, dirige aplausos al Jefe Político del Salto por el celo que desplegó en cumplimiento de su deber, tan pronto como se enteró del suceso; y dice que pudo seguir esta misma conducta el Jefe Político de Paysandú Sr. J. Echeverri, cuando tuvieron lugar los que quisieron llamarse *suicidios* de Manuel Recomendado y Jeronimo Rodriguez.

Anuncia *La Colonia Española* que mañana se verificará la reunión de varios españoles notables de esta ciudad para acordar el día y las condiciones en que se haga una solemne manifestación de gratitud á la France.

—Publica una nota de la Sociedad *Euterpe* que ofrece concurrir con sus coros á la solemnidad de la manifestación. Por último un artículo suscrito por muchos españoles llamando á sus compatriotas para dar la prueba de fraternidad á la República francesa. En dicho artículo se quejan de que el *Club Español* haya rehusado tomar parte alguna en esta manifestación y que ni por una nota se hayan adherido á ella.

El *Ferro-Carril* concluye la transcripción que en días pasados comenzó, de algunos párrafos importantes de la Memoria del Encargado de Negocios de la República en Roma y cuyo tema lo hicimos conocer.

La *Tribuna Popular* aboga por la reorganización del poder judicial, cuyo número de empleados además de ser numeroso está mal distribuido.

Acusa á los Tribunales Superiores por el nombramiento de jueces departamentales que no cumplen con las exigencias practicando la abogacía durante dos años para poder ser jueces. Dice que los Tribunales son los primeros en dar el ejemplo de inconstitucionalidad en sus actos.

Nuestro apreciable colega *La España* parece ser miembro indiscreto de una *Comision*, pues levanta la careta á gran parte de la sociedad y descubre á la otra parte de voz en grito quienes la componen: Son los políticos, arlequines eternos que forman la mascarada en los plebiscitos.

La *Españita*, la llamamos así por que es muy anidada y traviesa, se ha propuesto armar la de San Quintín entre sus padres el Estado y la Iglesia; y como muchacha maligna á quien le gusta enredar la madeja por que su madre se opone á que se case civilmente con un mozo juego de los de puñal al cinto, que hurtó el apellido su patron llamándose *Libertad*, he aquí que se propone—indisponer á los acaucanos consorte que vivían como San Joaquín y Santa Ana, en santa paz y compañía, y urde, y se martiriza la yema de los dedos por urdir casillas que pongan entre uno y otro, alto el encono y arrastrado el carño, hasta que por fin, encendiéndose la reñilla, ganando camino la desconfianza, estalle el zipe-zape y se quiebre *ad eternum* el vínculo... y se declare el divorcio!

Y todo por qué? Por lo dicho: porque *Españita* quiere por mal asunto sacudir el yugo paternal; porque es el Cam de la familia de Noe.

El *Diario del Comercio* continúa con sus artículos monolíticos.

En el primero dice que hay que creer á *La Nación*, aquello que dice acerca de que la sed de los puestos públicos provoca los extravíos de los hombres, pues le concede *práctica* y conocimiento en este asunto.

—En el segundo defiende á *A Patria* y toca á *La Nación* que negó al diario brasileiro el derecho de inmiscuirse en las cuestiones que conciernan á esta República.

La Nación debiera, dice, agradecer

los discretos consejos que dá aquel ilustrado colega.

—El tercero se sintetiza así: por mas que don Domingo Ordaziana diga que la campaña es habitable; maldito que lo sea!

El cuarto: se refiere á cuanto han dicho otros diarios acerca de revivir ó no, los partidos políticos.

Quinto y último: cuatro palabras dedicadas á encarecer los beneficios de la enseñanza y de la formación de escuelas de agricultura.

La *Reforma* llena tres columnas para explicar su proceder en la cuestión del Sr. Juez Departamental del Salto.

El *Telegrafo Marítimo* se hace lenguas con el invento del señor Buhigas que tiene por objeto la conservación de la carne.

Finis.

Remitido

Los programas de las escuelas públicas

Bajo este epígrafe léase en *La Razon* una carta del Sr. D. Emilio Romero, vocal de la Direccion de I. Pública y miembro, segun confesion propia, de la Comision que redactó los programas vigentes en las escuelas públicas.

La carta del Sr. Romero está motivada por ciertas apreciaciones de *El Siglo* y de *La Razon*, diarios cuyos redactores están ensayando en la vida periodística y con éxito poco feliz la estratagemá de aquella buena vieja que le encendía dos velas á San Miguel y otra dos al demonio. Despues de haber hincado el hombro para sostener el edificio, ya mas de una vez bambolean, el actual sistema de enseñanza, les ha dado á esos dos redactores por asustarse de su propia obra en vista de que los niños de las escuelas van sabiendo mucho del cuerpo y poco del alma, mucho de aparatos y funciones orgánicas y poco de sentimientos y facultades morales. Los dos buenos señores, ó comprendiendo que en este desequilibrio se encierra un formidable peligro social, ó lo que es mas probable, por hacerse de los meliculous y avisados (ya que tan á poca costa pueden parecerlo) han dirigido cargos á la Direccion de I. Pública, árbitra de los destinos del país, por obra y gracia de los que han puesto en sus manos el mas formidable de los monopolios, el de la educación.

El Sr. D. Emilio Romero, que ha salido al encuentro de los dos, no niega ni afirma el desequilibrio de que ellos han hecho mérito; se limita á decir que la culpa no es suya, ni está de parte de los programas que él fabricó y en los cuales ancha y larga medida se les acuerda á las ciencias morales para apoderarse del alma de los adolescentes.

Solo sí, que siendo la moral una ciencia de hábitos mas que de principios, segun dice el Sr. Romero, en los programas de la escuela no se le asigna tiempo especial, bastando que el maestro la imbuja á los niños en todos sus actos. De estos, cita mas de uno el Sr. Romero. Así, por ejemplo, los maestros les contarán y leerán á los niños anecdóticas morales sobre el cariño á los hermanos, el respeto á los mayores y la fidelidad á los amigos; tomarán motivo de las lecciones sobre animales, vegetales y objetos para mostrarles la sabiduría, poder y bondad del Creador; les enseñarán á *confiar en sí mismos*, y les harán ver bajo la verdadera luz los pequeños fraudes, las desavenencias, etc., que puedan surgir entre ellos.

Estamos muy distantes de opinar como el Sr. Romero acerca del carácter de la moral: el hábito no será nunca mas que un hábito, engendrado por la repetición de actos de la misma especie, mientras que el principio será siempre el principio, fecundo en direcciones y gobierno para la vida del hombre: el hábito, por fuerte que sea, cederá, si no hay tras él algo mas resistente, al impulso, de una tentación mayor que las ya conocidas; mientras que el principio, abarcando en sus inmensas entrañas todas y cada una de las ocasiones prestará, una regla en cada caso, sin que esto quiera significar que no sea alguna vez hollado.

Pero no es nuestro ánimo tomar las cosas tan en sus fuentes: ni el Sr. Romero ni otros muchos acertarían á ver el alcance de nuestra argumentación, bien á pesar de su misma evidencia.

Por lo que toca al presente, queremos tan solo preguntar al Sr. Vocal de la Direccion de I. P. cuales sean los medios adoptados por tan sabia y celosa corporación para procurar que la moral, esa ciencia de hábitos, que se forma por el ejercicio de principios virtuosos, segun dice el Sr. Romero, y que, al decir del Reglamento, se ha de enseñar en todas las clases, en todos los momentos y en todas las partes; esa ciencia, decíamos, desterrada de cursos especiales y confiada al ejemplo de los maestros, sea aprendida, por hábito ó de cualquiera otra manera, por los alumnos.

Supuesto que el Sr. Romero nos dice que el vicio no está en los programas, confiesa implícitamente que está en los que enseñan; y supuesto que hay vicio y que la moral, al decir del *Siglo* y *La Razon* sin que el Sr. Romero lo niegue, no se ha enseñado, nos holgaríamos grandemente de saber que clase de recursos van á ser puestos en juego para que la falta no se repita y la moral sea enseñada.

Desde luego, y puesto que los vocales de la Direccion se mantienen en sus trece y siguen afirmando que son inmejorables sus programas, es de creer que atiendan á reformar el personal de los que habian de enseñarlos y por lo visto hasta ahora no los han enseñado. Y dado que el ejemplo es lo que se les pide á los maestros, de creer es que empezarán los señores Vocales por poner fuera de su seno á aquellos preceptores cuya vida no podría servir de ejemplo á sus alumnos, y á aquellos otros empleados superiores, cuya conducta sería un pernicioso ejemplo para los preceptores.—Si así es, el país estará de felicitaciones.

Y decimos que el país estará de felicitaciones, porque que la verdad es que hasta hoy no lo ha estado: los maestros no han enseñado consiguientemente la moral ó sea, como dice el Sr. Romero, el *ejercicio de principios virtuosos*, en cambio han enseñado muchos de ellos la inmoralidad, y váyase lo uno por lo otro. Con un tacto especial, la Direccion ha sabido conceder mayor aprecio tal vez á los que menos lo merecían, y sin salir del alto personal, (del Estado Mayor, como lo llamaban algunos), dos de sus miembros vivían en publico adulterio, que no es por cierto el mas edificante de los ejemplos; y los niños que (segun dice el Sr. Romero) deben oír de labios de sus maestros *anécdotas morales*, recogían por el contrario, cada cual en su barrio y de labio de los vecinos, anecdóticas sobre las *virtudes* de sus maestros y maestras.

Bien sabemos que tales casos no eran la regla general; pero, como quiera que sea, eran tantas las excepciones, y repetidas que de tal modo mimaba la Direccion á los exceptuados, que bien parecía que no se tuviese el empeño mas mínimo en que la enseñanza de la moral tuviese lugar mediante el ejemplo de los preceptores.

Mas aún: revolviendo la coleccion de *El Bien Público*, nos hallamos con que estas mismas reflexiones le fueron propuestas hace ya un año al difunto Inspector Nacional de Instrucción Pública, sin que dicho señor, fecundo en recursos, hallase que contestar otra cosa, sino fidei puer que le fuesen denunciando un por uno los preceptores cuyo género de vida no correspondiesen á la alteza de su misión. Eufugio tan miserable bien se vé que no indicaba sino el empuñamiento de parte de la Direccion por mantener en sus puestos á aquellos que la servían ciega y aún bajamente, por mas que su honra anduviese hecha girones en lenguas de las comadres de cada barrio.

Aquella obcecación ha traído el mal que ahora denuncian diarios tan poco sospechosos de parcialidad como *El Siglo* y *La Razon*, sin que tampoco os negáramos el señor Vocal de la Direccion don Emilio Romero. Y pues que, de acuerdo sobre la existencia del mal ó sea de la falta de conocimientos y prácticas morales en los niños de las escuelas públicas, se afirma que su origen no está en los programas sino en los preceptores, lo repetimos, la educación pública, y con ella el país, está de plácemes. Dentro de poco es de esperar que veamos á la Direccion de Instrucción pública escogiendo para maestros, inspectores y vocales á personas capaces de enseñar, de viva voz y con su poderoso ejemplo, la moral ó como dice el señor Romero, el *ejercicio de principios virtuosos convertidos en hábitos*.

Y como para dar esos ejemplos precisos será que sean virtuosos ellos mismos, muy luego es de esperar que veamos cómo de la Direccion de Instrucción Pública desaparece el *neopatismo* y los hermanos no son ya los herederos de los cargos de sus hermanos; cómo los textos no son sometidos al examen de los que tienen un interés muy directo y positivo en rechazarlos; cómo los empleos mas pingües no son conferidos por favoritismo ni á los aduladores ni á los que no mantienen mérito que el de circuncidación su voluntad y obedecer á ciegos; cómo á los publicamente escandalosos se les extingue; cómo, en fin, se restaura todo y todo se restituye al modo de ser que siempre debió haber tenido. Será esta la verdadera edad de oro de la instrucción pública, quedarán satisfechos *El Siglo* y *La Razon*, y todos diremos, como el Sr. Romero en su carta, que no es lo mismo *disertar sobre moral que adquirir hábitos morales*.

Pero ya que la carta del Sr. Romero nos ha puesto la pluma en la mano, no queremos dejarla sin hacer notar á dicho Señor que, á bien que en los programas de la Direccion se dé la cumplida holgura que él dice á la moral, en otros planes y planos idóneos para la Direccion misma se le inferen á esa moral heridas mortales.

Está, en efecto, en la conciencia de todos, y de cada cincuenta personas de reflexión que hayan asistido á los exámenes y concursos de las escuelas públicas no quedan dos que no se lo repitan mutuamente, que en dichos actos públicos se han trocado los frenos y el despojo aparece comunemente confundido con el desecoco y la desvergüenza. Corre por ahí en las habilladas del vulgo una anecdota referente á cierta escuela de niñas muy en voga, una de cuyas educandas interrogada sobre la fe que le mereciese la virginidad de Maria, la santa Madre de Jesus, contestó resueltamente que, «aunque niña, no se culpaba ya el de do.»—cosa que aunque desgraciadamente la sintiera, convendrá con nosotros el

Sr. Romero en que no le estaba bien decirlo.

Pues bien: estas y otras semejantes cosas les hacen muy poco favor á los planes de la Direccion, no seguramente entre las gentes que crían sus hijos al modo que la leona á sus cachorros, sino entre aquellas otras que se preocupan seriamente de la suerte de esas pequeñas almas blandas y dóciles en manos de sus maestros como el barro en las del alfarero.

Esas gentes que piensan y se preocupan, que ven y observan y por lo común hablan pocas veces, comienzan á torcerle el gesto á las escuelas de la Direccion, por mas que sus programas sean muy excelentes y sus métodos inmejorables y sus concursos muy lucidos. Ellas dicen que por mucho que quieran creer á la Direccion cuando sus vocales aseguran que la moral se enseña en todas las clases, en todos los momentos y en todas partes,—lo que se vé y se toca es que, á pretexto de estímulo, se fomenta en la mujer la vanidad y se mata el pudor, es decir, se le pone fuego á la mas viva de sus pasiones y se le priva del mas vigoroso de sus auxilios, de aquello que, si es mas bien un instinto que una virtud moral, puede en algunos casos suplir á muchas otras virtudes morales.

Antes de ahora ya habia citado *El Bien Público* unas hermosas palabras de Bernardino de Saint-Pierre que, por venir aquí muy bien y por creerlas dignas de la atención del Sr. Romero, vamos á reproducir de nuevo:

«Noble emulación, amor de la gloria, ingenio, inteligencia, recompensas al mérito, (dice el eminente escritor) con cuán gloriosos nombres se cubre la intriga, la lisonja, la simonía, la perfidia y los vicios todos que en todos los estados siguen en pos de los ambiciosos!»

Responden á esto nuestros doctores que en la educación de nuestros hijos no se trata de inspirarles mas emulación que la de la virtud. No creo que en nuestros colegios haya ejercicios de virtud sino para hacer sobresalir el asunto alguna tema ó alguna amplificación; sino se les dá una verdadera amonestación, enseñándoles á disputarse los primeros puestos de las clases, y haciéndoles adoptar mil sistemas de intolerancia. Así cuando una vez han conseguido poner en su bolsillo la llave de la ciencia, hallanse tan dispuestos como sus maestros á no dejar entrar á nadie sino por la puerta que ellos dominan.»

«Esa pretendida emulación, despendada en los niños les hace de por vida intolerantes, vanos, mudables á la menor censura ó al menor elogio de un desconocido.»

Y refiriéndose despues mas particularmente á la educación de la mujer, dice con profunda verdad:

«Es precisamente en la mayor parte de esas escuelas, donde las virtudes tan amables, lo man y no se que tanto odioso de vicio... Si el primer esfuerzo hacia la virtud es menospreciar la opinión, es preciso que sea lo mismo en la mujer, que debe ser alabada solo por uno. El deseo de agradar á la opinión de todos la hace inconstante en sus principios. Cuando las mujeres vienen atentas á los ruidos exteriores, los fabricadores de anecdóticas, esos hombres vulgares que, des-pues de haber perdido su reputación, se ocupan en destruir la de los demás, que saben igualar el arte de adular que el de callar, nian, las llevan donde quieren por el temor del ridículo y el amor de los ojos. Jóvenes imprudentes, esos hombres lisonjeros y crueles, con el relato de vuestras debilidades podrán ganar un dia su entrada en la casa vecina. Hacen cosas para vosotros, os colocan en el rango de divindades; pero la alabanza es fú-nesta en su boca, porque se asemeja á las hechicerías de Tesalia que hacían morir las misiones, los animales y los hombres, bendiciéndolos.»

No sabemos lo que le parecerán al Sr. Romero estas observaciones del reputado autor de *Pablo y Virginia*; pero, al menos por ser de quien son y puesto que el Sr. Romero asegura que lo que él tiene en vista es que los niños practiquen, mejor que sepan, moral, es de creer que el celoso Vocal de la Direccion tomará en cuenta la opinión del escritor citado, y que esos concursos donde á las niñas se las induce á la desenvoltura y al impudor, y aquellas otras rivalidades que son color de emulación, se suscitan entre los niños de la escuela, tengan su correctivo.—De no ser así, estaríamos autorizados para creer que á la Direccion le va y le viene menos de lo que dice en formar rectamente el corazón de aquellos niños que educa, contentándose con satisfacer su propia vanidad por medio de espectáculos vistosos en los cuales se gastan por igual tres capitales inapreciables: dineros públicos, salud de los niños y los nobles impulsos de sus tiernos corazones.

Creemos que los nobles impulsos deben fomentarse, y de ahí que hayamos aprovechado la ocasión que nos brindaba la carta del Sr. Romero, Vocal de la Direccion y autor de los Programas, para animar á dicho señor á que prosiga la senda que nos dá á entrever: puesto que parece estar desecho de que enseñe la moral mediante el ejemplo de los preceptores, y conviene con *El Siglo* y *La Razon* en que eso no ha tenido lugar hasta ahora, veamos lo que se proponen hacer en adelante los compañeros y émulo del Sr. D. Emilio Romero.

Interior

Molino Hidráulico de la Florida

(De La Asociación Rural del Uruguay)

Como un incentivo para la formación de empresas industriales, vamos á reseñar brevemente el estado actual de esa nueva

relaciones de Austria e Italia. Ni los italianos reconocen a sus pretendidos derechos sobre las provincias irredentidas, ni Austria a la posesión de dichas provincias.

Sin ir más lejos, dice ayer el periódico moderado *la Libertad*: «Si el Sr. Imbriani ha creído comprometer (a los ministros) abusando por ventura de las palabras que fueron dichas en el seno de la confianza, se ha engañado».

«No hay italiano que no sepa cómo piensan en esta cuestión fundamental los honorables Depretis, Cairoli y Miceli, y aun añadirnos por nuestra cuenta los honorables Lauro, Minghetti, Sella, Spaventa».

Ya lo sabe Austria.

Los hebreos de Campo Verano han producido gran irritación en los partidos extremos. Uno de estos días se embarcará en Civitavecchia una comisión de republicanos que va a pedir a Garibaldi que desprecie la política del gobierno y la *Liga de la democracia* en un manifiesto una enérgica protesta contra la conducta del ministro; y por todas las cosas de un pro y un contrario que si no es ajustado, no tardará en proponer que pase por Italia.

¿Qué fríos los de la libertad en Italia!

El 31 de Diciembre por la tarde se pasaba tranquilamente por la calle de La Marmora, en Cagliari, monseñor José Tassi, Canónigo de la Iglesia metropolitana de dicha ciudad, cuando de repente un malvado se lanza sobre él y con una sierra le causa heridas de consideración. Detenido al instante el agresor e interrogado sobre el móvil que lo había animado a cometer el crimen, confesó que el asesinado de un cura, había sido siempre su objetivo.

En aquel, por horrible que sea, no debe maravillarnos. En un país donde se permite fijar en las esquinas manifestos como el que apareció hace poco en Liorna, nada puede causar extrañeza.

Decía dicho manifiesto hablando de la muerte del demagogo Sgarbi:

«Ni el frío e hipocrita ministro de aquel... (no me atrevo a copiar la horrible blasfemia) que llaman Dios, ensució con su presencia la modesta céntrica del patriota moribundo».

¿Qué más? En la Italia una la justicia y el derecho son palabras vanas tratándose de clericales.

El *Orlean*, periódico católico de Com, fué condenado por haber publicado el procurador del rey que en caso contrario se verificaría una demostración de fuerza por parte de los irredentistas. «Vosotros debéis pronunciar la sentencia que esperan vuestros conciudadanos».

En la vista de la causa del *Cittadino* de Brescia, el procurador del rey dijo a los jurados que el periódico era culpable, no tanto por el artículo denunciado, como por ser representante de los ocurrentes, clericales enemigos de la patria. Y el periódico fué condenado.

Y habiendo sido preso en Abisinia monseñor Massia, que había ido a llevar al Arca Central la luz del Evangelio y la civilización, el gobierno no ha hecho la menor tentativa para libertarle de las garras de un despotismo. Ciertamente el insignificante misionero italiano, pero a la vez es misionero y Obispo, por lo mismo que se agnate. Los curas en Italia están fuera de la ley.

Fueron presos hace tiempo en Abisinia cuatro jóvenes lombardos. El gobierno italiano hizo los imposibles por libertarlos, y lo consiguió.

Dichos jóvenes eran comerciantes.

Con todo, el movimiento religioso continúa haciendo grandes progresos en Italia.

Ya he anunciado en una correspondencia anterior que este mes probablemente se constituirá en Roma la Academia de Santo Tomás de Aquino, cuya formación encargó Su Santidad al Cardenal de Luca.

La prensa católica da cada vez mayores muestras de valor y talento en defensa de las doctrinas católicas y aumenta en número considerable. En Roma comenzó a publicarse la *Aurora*, periódico dirigido por el sabio historiador Baldo Viscovich del Vaticano, y tanto por las formas elegantes, como por la solidez y profundidad de los escritos, está destinado a alcanzar grande éxito.

El 7 de Marzo de 1880, fiesta de Santo Tomás de Aquino y quincuagésimo aniversario de la disputa civil, sostenida por el joven Peci, hoy Leon XIII, serán recibidos por Su Santidad los representantes de las Universidades, de las Academias, de los cuerpos científicos, de los Institutos, de los profesores, de los estudiantes y otros cultivadores del saber que vendrán a Roma de todas las partes del mundo a rendir homenaje a la Sede apostólica. Monseñor Trippi es el iniciador de este pensamiento.

El Pede Santo contribuye mucho a la resurrección de los buenos estudios en Italia. Recientemente ha nombrado una comisión que se encargará de la publicación de varios catálogos de la Biblioteca Vaticana, y ha dispuesto que en los archivos vaticanos se prepare una sala para que los estudiantes puedan ir allí a consultar los documentos que necesitan.

Concluiremos copiando los siguientes párrafos que leo en un periódico:

«En las recepciones que se verificaron a últimos de este año en el Quirinal, se habló mucho del atentado de España. El rey Humberto, como, buen hermano, envió inmediatamente un telegrama a Alfonso XII, congratulándose con este y con la reina de que hubieran escapado al peligro. Además, al recibir al conde diplomático, habló largamente el rey Humberto con el conde de Codo, ministro de España, de la audacia de los regicidas de Madrid».

Finalmente el ministro Benito Cairoli se dirigió solemnemente a la embajada de España a presentar sus felicitaciones en nombre del gobierno del rey de Italia, por la salvación del rey y de la reina.

«La conversación entre Cairoli y el ministro de España versó sobre los atentados de regicidas, hoy tan frecuentes, y así como otro advirtieron que ningún rey, por libre, progresista y democrático que sea, se ve libre de dichos atentados».

(De El Siglo Futuro.)

Miscelánea extranjera

La situación de la Abisinia

—Telegrafía del Cairo con fecha del 3 de Enero.

«Gordon-Baja ha hecho una exposición completa de la situación actual de Abisinia a un correspondiente extranjero».

El rey Juan, tiene por lo común y siete años de edad, es de figura poco simpática, poco inteligente y fanático, odia a todo el mundo y es odiado de todos.

La Abisinia está rodeada de tribus y naciones descontentas. En el Este el rey Menelik es muy hostil, pero teme romper las hostilidades; en el Sur el jefe Rasaladi es casi abiertamente rebelde, y por otros lados hay seis jefes de rebelión. Gordon-Baja opina que en tales condiciones Abisinia no puede atenerse a Egipto; las tropas del rey Juan podrían ir a ver a los tribus de las fronteras, pero estas son muy bellas y se volarían de representas al Khedive los proporcionara armas.

Todas estas tribus quisieran destruir al rey Juan y dar la corona al hijo segundo de Teodoro; por otra parte la mayoría de los abisinios prevén que antes de dos años ya habrá desaparecido el actual soberano.

Gordon-Baja cree que si Inglaterra y Francia envían embajadores al rey de Abisinia serían tratados con la misma insolencia con que a él se le ha tratado. El rey Juan se arrepiente de sus excesivas reclamaciones, y ha escrito a los gobiernos de Inglaterra y Francia cartas en las cuales atribuye a Gordon-Baja la responsabilidad de la crisis actual.

Los católicos en el Indostán

M. Fennelly, Vicario apostólico de Madras, escribe con fecha 30 de Octubre de 1879.

Acabo de hacer el censo de los católicos de

mi vicaría, son 44,293. A pesar de los estragos de hambre, de la peste y de la disenteria, tenemos un aumento de 10,000. He confirmado últimamente 700 bautismos.

La consecuencia del hambre han sido más crueles de lo que yo prevía. En el mes de Agosto último he visitado las estaciones del Noroeste, donde las poblaciones son presa de la mayor miseria. Los precios de los víveres son elevadísimos, la fiebre y la disenteria hacen estragos horribles, y ya yá se encuentran niños muertos que el hambre ha dejado en la orfandad.

Durante la primera parte de este año he abierto dos asilos de huérfanos y he creado nuevas casas: una en Modigherry, distrito de Havelock, y otra en Moocree (Richmond Dub). En estas localidades han sido bautizados un millar de adultos y he recibido 300 huérfanos, de los que 100 han fallecido después de ser bautizados. Con mucha pena he tenido que dar orden a los sacerdotes de suspender sus trabajos, a causa del total agotamiento de mis recursos. El 30 de Setiembre último, tenía que alimentar 645 huérfanos, y no podía sostenerlos hasta más allá del mes de Enero próximo. Procuo disminuir las cargas, comprometiendo a algunas familias indígenas para que adopten cierto número de estos niños».

Las fundaciones en París

Son considerables los daños causados por el deshielo del Sena en París. La corriente desbordó el primer día de burcas cargadas de carbón amarradas al puente de las Artes y un barco con rails que se hallaba junto al puente de los Santos Padres; en el puente de la Tourneville se fué a pique una barca; los lavaderos recibieron graves deterioros. De 11 a 11 y media de la mañana del sábado último el Sena creció por momentos. Los puentes y los muelles estaban llenos de curiosos, pero muy pronto se mandó evacuar los puentes de las Artes del Cambio, de los Santos Padres y de Solferino y se prohibió absolutamente la circulación de carruajes por dichos puentes. Unicamente se permitió el tránsito por el puente Real y por el de la Concordia.

Massas enormes de hielo arrastraban las barcas del establecimiento de baños del puente del Canal, y parecía que todas esas barcas iban a hacerse pedruzcos chocando con el puente Nuevo, pero los bomberos y los agentes las sugaron por medio de amarras.

La estación de la punta de la isla de San Luis sufrió grandes averías; la corriente destruyó en parte las escaleras de los pontones de los vapores omnibus, y quedó ladeado el barco lavadero amarrado al muelle de Orleans.

El arco de la izquierda del puente Sally quedó obstruido por una enorme barca que los temporales atacaban con formidable estruendo. También estaba obstruido el puente de San Miguel por dos barcas cargadas de sacos que se esparcieron contra los arcos del puente.

El puente de los Inválidos es el que más sufrió. A eso de la una se oyó un terrible crujido: era que se hundía el primer arco. Los curiosos acudieron en tropel, pero los guardias municipales no les permitieron acercarse. No tardó en oírse otro crujido y el segundo arco fué a reunirse con el primero en las aguas. A las tres había desaparecido todo el puente.

Durante la última hora se temió por los puentes de Solferino, de Passy y de Grenelle, pero no ocurrió desgracia alguna.

La isla de los Cisnes presentaba un espectáculo curioso. Se habían formado en cada lado montañas de hielo que llegaban al nivel de la tierra, y el choque violento de las corrientes opestraba hacer saltar por encima de la isla enormes témpanos de hielo a varios metros de altura.

Al anochecer había desaparecido todo peligro, porque el Sena acrecentaba alguno que otro témpano de hielo, y los curiosos se iban retirando paulatinamente. A eso de las nueve de la noche se alzó una niebla tan densa que desde el Puente Nuevo no se distinguía el «Fri gorífico» amarrado cerca del muelle del Relox a veinte metros de distancia.

El domingo por la mañana el Sena en vez de témpanos arrastraba vigas, muebles, árboles, cajas de todo género y magnitud y muchos barcos. El agua en algunos puntos estaba negra a causa del carbón procedente de los vapores averiados.

Día sin luz

—Se lee en la *Liberté* del 5.

«El día de ayer podrá denominarse con motivo día de tinieblas. Por la mañana, París estaba envuelto en una espesa niebla que solo se aclaró una vez que otra vez. En todas las tiendas y en la mayor parte de los cafés fué preciso tener encendido el gas y en las iglesias solo pudieron celebrarse los oficios divinos iluminados por completo».

En las calles, en muchos puntos de la ciudad, la niebla tenía tal intensidad que a duras penas se podían ver los objetos a diez pasos de distancia.

En las inmediaciones de la ciudad la situación es muy triste. Joinville-le Pont, Nogent, Alfortville, Charenton, y mas abajo de París Billancourt, Asnières y otros pueblos de los suburbios están invadidos por las aguas.

La consternación aumenta en todos estos pueblos al ver que se ha anunciado que mañana aumentará la crecida de las aguas. Mas abajo de París se preocupan mucho de miedo de ellas los objetos arrastrados por la corriente.

En Billancourt unos marineros han estraido del Sena un espejo de cuerpo entero que efectú sin gran dificultad el peligroso viaje del muelle de Orsay a Billancourt.

Política liberal de Bélgica

Con ocasión de los discursos de fin de año, un periódico de Gante, el *Bien publico*, ha trazado un bosquejo de la política liberal del gobierno de aquel país, que bien merece copiarse:

«La mayor parte de los discursos pronunciados en el palacio de S. M. el rey con motivo del año nuevo, celebran en términos pomposos nuestras instituciones libres atribuyéndolas una gran parte en la prosperidad de Bélgica».

«No combatiéremos esa tesis; no examinaremos si al par de beneficios incontestables no producidos la Constitución inconvenientes, nacidos de disposiciones que ni el Papa, ni los católicos podrían aprobar».

Amor a la ciencia

Hace tres días tuvo lugar en París el entierro de un joven estudiante de medicina del hospital de Santa Eugenia, muerto por haberse inculado una terrible enfermedad al curar una niña que padecía de epilepsia. Todo lo que los médicos no bastó para salvarle y sufrió su agonia con mucho valor.

«Por todos lados el liberalismo oficial exalta y celebra nuestras libertades constitucionales; pero la política liberal no es por eso menos obstinada y frecuentemente violenta contra las deducciones más legítimas de esas mismas libertades».

Pérdidas

A causa de las lluvias torrenciales se ha perdido en las islas Cádarias la cosecha de cochinilla, calculándose las pérdidas en 800,000 duros.

Cultos

EN LA CATEDRAL

La comunión de la Pia Unión del Sagrado Corazón de Jesús se hará como de costumbre

el 6 que es el primer viernes del mes, a las 7 y 1/2 de la mañana.

El miércoles 4 a las 8 de la mañana se cantará la misa mensual en honor de San José.

Todos los jueves a las 3 de la tarde se enseñará la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

Corte de María Santísima

Las personas que pertenecen ya y las que quieran agregarse a la piadosa Asociación de la Corte de María Santísima, podrán recibir el boleto para el año 1880 apersonándose o mandando a una persona a recibirlo en el Bautisterio de la Catedral.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

El 2 del corriente a las 7 de la mañana dió principio la novena de la Preciosa Sangre del Salvador con su Divina Magistad espuesta todos los días.

El 6, primer viernes del mes, la *Pia Unión del Sagrado Corazón de Jesús* celebra su fiesta mensual con comunión general a las 7 de la mañana, misa solemne a las nueve con su Divina Magistad espuesta.

Por la noche habrá plática de Desagravio y bendición del Santísimo Sacramento.

Todos los miércoles a las 3 y 1/2 de la tarde, se explica la doctrina cristiana a los niños y niñas.

Los jueves a las 8 de la mañana se cantan las letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Los viernes al toque de oraciones se reza el *Via Crucis*.

Los sábados a las 8 y 1/2 de la mañana se celebra la misa votiva de la Sma. Virgen y por la noche se canta la salve y letanía.

PARROQUIA DEL CARMEN (Cordon)

Triduo Solemne—Durante los tres días de Carnaval a las 8 de la mañana se celebrará un Triduo de desagravio con misa cantada y sermón dándose todos los días la bendición del Santísimo.

Cuarema

El Miércoles de Ceniza a las 9 de la mañana tendrá lugar la solemne bendición y distribución de la ceniza con misa cantada. Por la noche habrá sermón. Durante la santa Cuarema además de los sermones del domingo por la mañana, habrá sermón todos los miércoles, viernes y domingos por la tarde al toque de oraciones, con ejercicios piadosos.

Todos los domingos a las 9 se celebrará la misa parroquial cantada con sermón, que habrá también en la primera misa.

En los días festivos las misas de hora, duran hasta las 12.

Todos los lunes a las 7 de la mañana se cantarán los responsos de costumbre por los fieles difuntos.

Todos los miércoles a las 4 de la tarde se explica la doctrina cristiana a los niños y niñas, y a la misma hora a los niños, pudiendo asistir los adultos.

Todos los sábados por la mañana a las 7 se cantarán las letanías mayores por las necesidades de la Iglesia. Por la tarde *Salve y letanías laurentinas* cantadas.

Todos los días al toque de oraciones se reza el santo rosario con lectura espiritual.

CAPILLA DE LOS PP. CAPUCHINOS (Cordon)

Todos los domingos y días de fiesta habrá corona plática y bendición con el Santísimo Sacramento a las 5 y 1/2 de la tarde.

PARROQUIA DE SAN JUAN (Union)

El día 2 de Febrero a las 10 de la mañana fiesta de la Purificación habrá Misa Solemne y de candelas.

El 6, viernes primer del mes, a las 7 de la mañana habrá comunión en honor del Sagrado Corazón de Jesús; por la tarde a las 6 habrá *Via Crucis*.

En los días 8, 9 y 10 a las 6 y 1/2 de la tarde se rezará el acto de Desagravio al Sagrado Corazón de Jesús delante del Santísimo Sacramento.

Todos los Domingos a las 3 de la tarde se explica la Doctrina Cristiana a los niños; los miércoles a la misma hora a las niñas.

Todos los sábados a las 7 de la mañana se cantan las letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Todos los domingos y días festivos se dará la bendición con el Santísimo Sacramento.

IGLESIA DE SAN JOSÉ (Salas)

Todos los Jueves a las 7 y 1/2 de la mañana, se cantan las Letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Todos los jueves a las 2 de la tarde se explica la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

Archicofradía del Santísimo

El jueves 3 del corriente mes, a las 8 de la mañana, se dará en la Iglesia Catedral la misa que debe celebrarse en cada mes por las personas finadas de la Archicofradía.

De la devoción de ella se espera la mayor asistencia.

Montevideo, Febrero 4 de 1880.

Gaceta

Juan M. Blanco—Nuestro querido artista nacional no se olvida de la patria.

Hemos tenido ocasión de admirar algunos cuadros que ha enviado de Florencia, entre los cuales figuran cuatro de un mérito notabilísimo.

«Son de Blanco».

«No nos detendremos pues a estudiarlos, porque estamos seguros que ellos darán margen a mas de un artículo literario, de plumas capaces de trazarlos».

Uno de los cuadros a que nos referimos representa una parangana y es sacado del precioso caso de ese nombre con que ha enriquecido la literatura nacional la galana pluma del Dr. D. José Suarez y Caranza. Sobre las ruinas de una nación, hollando el campo del combate, cubierto de cadáveres y rodeado de caranchos que ya vuelan en su torno y ya se oían en los muertos, cae una abrumada por su dolor la imagen de su patria desolada la infeliz parangana.

Otro representa *La muerte de un Oriental*, grupo de desesperado valor extraído de una composición del coronel Bermúdez, que tanto se adelantó al tiempo en que escribió, por la robusta y característica entonación de su versal poesía.

El otro es un parangano caído al pie de un cañón y muerto. Es un estudio perfectísimo, y encarna un poema de dolor.

El último que fué en el que mas detuvimos nuestra atención, sin duda por simpática al alma que nació la idea del delicadísimo encarnado en el lienzo, se intitula *El ángel de los Charros* y es la realización del canto que con el nombre ha escrito nuestro director el doctor Zorrilla de San Martín.

«Era el ángel transparente que el indio libre adoró; Rayo de un astro doliente; El último rayo inocente De una raza que murió».

Una mujer, con todos los rasgos característicos de la raza indígena, pero dulce y bella, llora sola y se senta en una loma, el auguramiento de su pueblo.

La luna acaricia sus delicadas formas, así como el campo en el que se ven tendidos los huesos muertos en la última y desolada patria. En el fondo corre el Uruguay en cuyas aguas se ve el velamen de un buque.

Se siente en aquel cuadro el frío de la noche y se oye el rumor de las ramas agitadas por el aire frío.

Aquel lienzo está lleno de misterio, de silencio y de desesperante soledad.

Mucho desearíamos ver exhibidos tan hermosos cuadros en los que nos ha enviado el perfume de su alma el querido artista ausente.

San Carlos, 21 de Enero de 1880. Para que los amantes de lo bello se apresuren a ir a admirar tan hermosa producción.

Bajo todo sentido es de desearse que así suceda, y creemos sea bien recibida por el pueblo esa resolución.

Doble vía—Antes que la Empresa del Tránsito al Buceo se proponga establecer una nueva vía hasta la estación central.

Nos felicitamos que se lleve a cabo esa idea, pues así en el próximo verano el viaje hasta los Rocíos se hará en menos tiempo.

Charlín—Este conocido empresario ha escrito a una persona de esta capital comunicándole que para el mes de Julio llegará acompañado de una gran compañía cineasta.

Tras también una magnífica colección de animales feroces.

Machacar en ferre frío—Un distinguido empleado se encargó de dar un golpe de mazo a la Dirección de Instrucción Pública que hará tanto caso de sus lamentos como si se le dijera que cercenará su monstruoso presupuesto.

Habla el colega saliente: «Los pobres maestros de escuela, que separamos, no han recibido un cobre desde la venida del señor secretario General. Sin embargo, nos consta que la Comisión Departamental ha recibido el importe de los derechos de matrícula».

«En Montevideo se llama a cobrar a los maestros por medio de la prensa, pero también se asigna un sueldo a la vez de la verdad del actual Inspector. Constantes que a unos se les deban muchas cosas y que otros están casi al día, y no hay explicación posible para estas distinciones, sino es un algo que ahora no explicamos».

«Cosas, siempre cosas».

«Por nuestra parte estamos dispuestos a hacer oír nuestra voz hasta ser atendidos, y aún a reclamar el auxilio de toda la prensa, pero no podemos consentir que los señores periodistas se aprovechen de otros la falta lo preciso para cometer».

Las elecciones en Buenos Aires—Han sido muy tranquilas las elecciones que tuvieron lugar el domingo último, para Diputados al Congreso Nacional.

El partido que sostiene la candidatura del general Roca, se abstuvo de asistir a los comicios, declarado en un manifiesto que publicó *La Tribuna*, que esa abstención era debida a la presión oficial ejercida por el doctor Tejedor en las elecciones.

El local del Comité permanecieron todo el día mas de quinientos ciudadanos. Se desconoce el objeto de aquella reunión.

En todas las parroquias de la ciudad, la votación fué por demás tranquila durante todo el día.

No ocurrió ninguna novedad, ningún incidente. Se asemeja aquello a un acto patriarcal.

En la campaña sucedió igual cosa. Todos los telegramas dicen: «Elección pacífica. No se presenta ningún adversario».

En varios partidos dejaron de formarse las mesas receptoras de votos.

En varias parroquias de la ciudad y en algunos puntos de la campaña, se alteraron un tanto las listas de candidatos recomendados por los respectivos comités.

Se ponían en lugar de otros, los nombres de Félix Prias, Mariano Varela, Epifanio Martínez, Julio Campos y otros.

Fiestas—En una excavación que se ha hecho en los terrenos Carrasco, se ha encontrado gran cantidad de objetos de bronce, que representan una escena de costumbres neolíticas.

Según nos aseguran llamará la atención del público.

El monumento a la imprenta—Se trata de erigir un monumento en el centenario que ha de celebrarse en conmemoración de la introducción de la imprenta en Buenos Aires.

Según parece, este monumento se levantará en el Paseo de Julio.

Será construido con piedra del Azul, empleando de color oscuro para el pedestal y plenas: el zócalo que sigue, en piedra color amarillo subido y el obelisco de amarillo color claro.

Tanto el obelisco, como el zócalo y plenas destinadas a los juegos de agua, serán formados con monolitos de colores ya indicados.

El pedestal se hará de mampostería y forrado con lasinas de piedra.

El monumento será circunvalado por un octógono determinado por postes de piedra ó bronce y en estos, asegurada una cadena cuyos eslabones se harán de hierro planchuela de forma especial, y en los cuales se calarán el alfabeto y signos correspondientes.

Los adornos e inscripciones de que estará provisto el monumento serán de bronce.

En los cuatro lados del obelisco, guirnaldas, y en el pedestal, cabezas de león, destinadas a los juegos de agua.

La célebre arpista—Según los periódicos de Barcelona, la célebre arpista Emmaual Carant, que tanto ruido causó en Montevideo, había partido para el Asia.

Caminos de hierro de carril estrecho—En los Estados Unidos existen cuatro y ocho ferro-carriles de vía estrecha, que abarcan una extensión longitudinal de 4,178 millas.

Internacionalistas—En Florencia se está debatiendo un proceso contra unos internacionalistas; entre los acusados figura una dama, cierta Kaniloff. Se proponían nada menos, dicen, que prender fuego a media ciudad.

«¿A donde pararán estos locos?».

Tertulias—La distinguida Sociedad española «Buterpe» dará dos tertulias de disfraces a sus socios en los días Domingo y Martes de Carnaval.

La comisión de adornos se propone este año coleccionar salones en un paraiso.

Muchos son los preparativos que se hacen para llevar a cabo esa idea.

Manifestación—Los españoles residentes en Paysandú piensan hacer una manifestación de simpatía al gran pueblo francés en la persona del vice-cónsul de la República Francesa, residente en esa ciudad.

Trabajo de mano—Una señora de Paysandú presentará en la Exposición-Péris un precioso ejemplar, simulando la bandera porte-amarilla, hecho de felpa de varios colores.

Ha empleado en su confección cerca de un año.

La capilla de los Molles—Dentro de poco tiempo el numeroso vecindario de los Molles tendrá una modesta capilla. En la actualidad se están haciendo los planos y se han comprado los materiales necesarios para la construcción.

El arquitecto de la obra proyectada, que ha de reportar el aumento de población en ese punto y la creación de industrias que necesariamente han de venir después con el incremento de la población.

84—CALLE CERRITO—84

NOTA — Este establecimiento cuenta con operarios inteligentes que unirán al arte la elegancia. Pondrá todo su esmero para que la impresion de los trabajos sea lo más acabado

This image shows a blank, aged piece of paper. The surface has a warm, yellowish-beige tone with subtle variations in color and texture, characteristic of old documents. There are no markings, text, or illustrations on the page.